

EDITORIAL

El abandono de obras de Tapusa ha tenido un fuerte impacto en el ámbito local. Esto se traduce en proyectos en pausa, incomodidad en el tránsito vial ya sea para peatones o mediante vehículos, incluyendo la locomoción pública, y obviamente la incertidumbre de trabajadores y contratistas.

Es que las iniciativas entrampadas no son menores, ni mucho menos de poca relevancia. Se trata de estructuras de conectividad concentradas en el Gran Concepción. El Puente Esmeralda, el Eje Colón y el Puente Perales están ahora ahí, sin movimiento, sin actividad, sin avance, sin un nuevo ladrillo en pie desde hace semanas.

Ahora el seremi de Vivienda y Urbanismo del Biobío, Luis Anselmo, fijó noviembre como horizonte para concretar la reconstrucción de las obras abandonadas por la empresa española.

“Nuestro objetivo es lograr la reconstrucción de las obras dentro de este año, idealmente hacia fines de noviembre, tal como lo señaló el ministro. Hoy estamos trabajando intensamente para cumplir ese horizonte, pero también con responsabilidad, porque esto requiere completar etapas técnicas, administrativas y presupuestarias que permitan garantizar una continuidad adecuada de las faenas”, sostuvo.

Nuevos plazos en el Caso Tapusa



Se trata de estructuras de conectividad concentradas en el Gran Concepción. El Puente Esmeralda, el Eje Colón y el Puente Perales están ahora ahí, sin movimiento, sin actividad, sin avance, sin un nuevo ladrillo en pie desde hace semanas.

Consultado respecto de si la relicitación sigue siendo el camino principal o si se evalúan fórmulas extraordinarias para acelerar el reinicio de las obras, Villagra confirmó que el Ministerio mantiene esa vía administrativa, aunque actualmente ya existen medidas de mitigación operando en los sectores afectados.

“Hoy la reconstrucción mediante licitación es el camino administrativo sobre el cual estamos trabajando. Sin embargo, entendiendo la urgencia de las comunidades y el impacto que esta situación ha generado, no nos hemos quedado inmóviles. De hecho, ya pusimos en operación tres contratos de mitigación en obras como avenida Colón, Paso Sobre Nivel Esmeralda y Enlace Perales”, indicó.

El poder cumplir con estas metas de tiempo es algo importante y clave. Es que se tratan de proyectos de largo aliento, que ya requerían hasta años para su concreción. Eso sumado al actual tiempo de espera, prolonga demasiado la entrega de infraestructura vial para un punto del Biobío que necesita de rutas de excelencia para el traslado de particulares, pasajeros, material industrial y de consumo.